

El experto en comunicación no verbal José Luis Martín Ovejero explicó el concepto de mentira, su proceso de elaboración en la mente y analizó casos concretos desarrollando la detección del engaño

PREGUNTAS CONTRA LA MENTIRA

LUCAS DOMAICA
 Pamplona

TODOS los seres humanos mienten. Hay que partir de esa base. "Y el que dice que no... miente", inauguraba Susana Rodríguez Lezaun el último *Crimen a escena* de Pamplona Negra 2021. "Normalmente solemos utilizar mentiras piadosas para que las relaciones fluyan", explicaba José Luis Martín Ovejero, abogado, escritor y experto en comunicación no verbal. Imagine el caso en el que una amiga suya da a luz y va a visitarle. Usted llega y ve que el bebé es feo, pero mientes y dices que es guapo para evitar un conflicto con tu amiga. "Esto no son mentiras nocivas", ejemplificaba el especialista con un caso cotidiano. "El que va soltando todo el día verdades como puños se va quedando solo", añadió.

Su trayectoria como abogado va desde 1989 hasta 2014. Durante esos años le tocó trabajar con clientes, jueces y negociar. Ahí fue cuando vio mentiras de las de verdad. "Se ven más mentiras que verdades. Por eso empecé yo a interesarme por este mundillo", reconocía entre risas antes de comenzar a explicar la actividad cerebral ante la mentira y las expresiones del lenguaje corporal. "Antes de nada me gustaría remarcar que no existe técnica que demuestre al 100% que una persona miente. No vayáis ahora a casa y penséis que están mintiendo todo el rato", advertía arrancando la sonrisa de un público que llenó la Sala de Cámara.

El cerebro sufre mintiendo

El esfuerzo que tiene que realizar el cerebro a la hora de mentir es enorme. El trabajo se multiplica. "Para la mente es mucho más fácil la verdad que la mentira", anunció. "Al decir la verdad hay solo una historia. Al mentir hay dos, una falsa que se inventa y otra verdadera que se evita", argumentaba exponiendo la construcción de una mentira. La mente en primer lugar tiene que "vender bien" esa historia falsa. "Tratan de construir un discurso coherente. Después aportan detalles, pero no son capaces de dar tantos como en la verdadera", enumeraba. Según el experto, esos detalles no son numerosos porque se expone a que el receptor de la información le haga preguntas. Obviamente tampoco aporta tantos datos porque se los está inventando.

"En tercer lugar, la memoria. El que dice la verdad recuerda todo. Incluso, en ocasiones, ese recuerdo es imperfecto y puede rectificarse espontáneamente. El que miente rectifica de manera forzada porque ve que le están descubriendo", informaba. En último lugar, ese sujeto suele observar a la otra persona para analizar si está creyéndose la historia falsa o no. "En estos casos tendremos que sospechar cuando veamos que no siguen sus patrones habituales. Es decir, si siempre mira, y ahora se aparta, habrá que encender la luz roja", alertaba antes de dar paso a la segunda parte: la comunicación no verbal.

Rostro, gestos, cuerpo y voz

Todo lo que expresa la persona más allá del significado de las palabras es la comunicación no verbal. Martín Ovejero expli-



El experto ofreció una ponencia en la que destacó su comportamiento profesional y cercano con los asistentes.

JESÚS CASO

có los cuatro tipos: el lenguaje facial, gestual, corporal y el paralenguaje. "Los prejuicios anulan al buen juicio. Cuando queremos estudiar a alguien hay que enfriarse y ver a la persona como un ser humano y no como un asesino, por ejemplo", introdujo. A partir de ahí salieron en la pantalla los rostros de personalidades y explicó el significado de esas microexpresiones que son "delatadoras". La alegría es igual a las "patas de gallo" en los ojos. Las cejas tiran hacia arriba cuando se manifiesta la tristeza. Sin embargo, van para abajo cuando uno está enfadado. Los ojos se abren con la sorpresa. "Arrugamos el morrillo para expresar asco y media parte de la cara pega un tirón cuando se desprecia", añadió. "Este lenguaje no se puede aprender, si hay dos microexpresiones nos tendremos que quedar con la primera", explicó.

HOY

10.30 horas, ruta teatralizada en castellano *Crimenes de ficción. Del papel al escenario. A las 12.00 en euskera. 14.00 horas Gastronomía negra La cocina del comisario Montalbano.* Con Enrique Martínez Burón en Hotel Tres Reyes. 18.00 horas *Caso Alcázar.* Con Santiago Díaz y Javier Martínez. Modera Susana Rodríguez en Sala Luneta de Ba-luarte. 19.15 horas. Despedida.

Por la pantalla pasó Popeye, sicario de Pablo Escobar, y su lenguaje no verbal indicaba que no estaba arrepentido. También Iker Casillas durante su despedida del Real Madrid. Él admitió que la institución blanca "le había dado todo", sin embargo antes de pronunciarlo lo negó con la cabeza. Eso es una microexpresión, algo que delata.

Los asistentes a la charla pudieron aprender estas y otras muchas técnicas. Además, conocieron de cerca a un experto que aunque haya escrito dos libros sobre este tema y acudido en innumerables ocasiones a platós de televisión para analizar casos, sigue insistiendo en que no hay una manera que demuestre al 100% que una persona miente. Mientras tanto, lo mejor para descubrir la falsedad será seguir preguntando.



Desde la izquierda, Javier Díez, Ana Ballabriga y Lorena Franco, a quienes acompaña la periodista Mamen García, que fue moderadora. JESUS CASO

Las distintas formas en que Lorena Franco, Javier Díez y Ana Ballabriga comenzaron a publicar sus obras mostraron que cerrar un manuscrito solo es el comienzo del trabajo...

¿Y qué hago con mi manuscrito?

LAURA PUY MUGUIRO Pamplona

La mesa redonda de ayer se desarrolló a partir del interrogante de qué hacer una vez terminado el primer manuscrito de una obra. Los inicios y trayectorias de los tres autores invitados de editorial se movieron ayer las palabras de Lorena Franco, Ana Ballabriga y Javier Díez, tres comienzos distintos.

En ningún momento se planteó Franco enviar su primer manuscrito a una editorial: decidió autopublicar la novela en Amazon, en papel y en digital, "con la intención de llegar a todo el mundo". "De hecho, llegué antes a EE UU y a Latinoamérica que a España. Me alucinó", reveló la barcelonesa, que ahora publica en Planeta y que, con más de veinte títulos, suma 250.000 lectores y es una de las escritoras más vendida y valoradas en Amazon.

Más similares fueron los comienzos de Ballabriga y Díez: la búsqueda de pequeñas editoriales. Ella es considerada una pionera de la autopublicación digital, pero hasta dar aquel paso se dirigió junto a su marido, David Zaplana, a editoriales: la primera les rechazó dos veces y la segunda, de Zaragoza, les publicó. "Nuestros inicios fueron con editoriales pequeñas hasta que vimos que la oportunidad de publicar en Amazon y de presentar-

nos a su premio literario podía darnos visibilidad, que es lo que necesitamos los escritores", señaló Ballabriga, que con Zaplana es Premio Literario Amazon Storyteller por *Ningún escocés verdadero* (2016).

Al trabajo de terminar su primera novela, *Correr a ciegas*, añadió Díez el de buscar todas las editoriales que aceptaban manuscritos y cumplimentar con lo que solicitan (dosier editorial, biografía, 50 primeras páginas...). Se la publicó *Meteora*, de Barcelona, lo que llevó a otra de San Sebastián a interesarse por él y editar *E-King*. "Creí que ya estaba todo hecho porque se habían dirigido a mí, no yo a ellos". Pero no, y comenzó a recibir rechazos, un par, de *Justicia*. "Y ya cuando pensaba que no iba a publicar, me decidí por agentes literarios: desde que la agencia me dijo que sí hasta que se publicó con Grijalbo pasaron cuatro o cinco meses, mientras que yo lo había intentado antes durante cuatro años", reconoció Díez.

Gratis o pagar

Estos inicios revelaron las cuatro formas de publicación: con una editorial tradicional, la autopublicación, la autoedición y la coedición. "La diferencia básica entre la autopublicación y la autoedición es que o pagas si quieres por ciertos servicios (corrección, maquetación, portada, promoción...) o pagas por todo y ya está", resumió Ballabriga, man-

teniendo en ambos casos que el autor sigue siendo dueño del manuscrito.

"Donde veo el peligro", continuó, "es en la coedición". En una editorial, "un autor nunca paga por publicar su libro, al contrario". "Y cuanto más dinero estén dispuestas las editoriales a pagarte como anticipo, mejor: significa que más van a apostar por ti. Si sin embargo pagas tú, aún menos". Si embargo, en la coedición, además de que el autor paga por los servicios, "tampoco luego es el dueño de su manuscrito". "De modo que cobras un porcentaje de las ventas, el 10%; asumes gastos, y los beneficios no van ni siquiera a medias. A mí no me convence".

Lo ejemplificó Díez con su experiencia, por una oferta de una editorial de coedición. "No tenías ni que pagar ni que comprar, pero te organizaba presentaciones, siempre en tu pueblo, teniendo que invitar a la familia, a los amigos... Habían calculado cuántos libros ibas a vender a tus colegas y con eso amortizaban un poco. Lo rechacé porque no son formas", describió, valorando el trabajo de la agente literaria con la que contactó después. "Las editoriales de coedición son las que más publican porque no corren riesgos".

La cuestión es que la gente joven que tiene la ilusión de ver publicado su libro en librerías — "realmente en muy poquitas porque la distribución es muy menor en estos casos", apuntó

Franco—, lo hacen y pagan de su bolsillo para coeditar. "Pero así apareció la autopublicación en Amazon, que es gratuita: subes tu libro a Internet y eres dueña de tu obra. La transparencia es total y ves tus ventas cada día, a cada segundo". Y no te llevas el 10% en ventas, remarcó Díez. "No, un 60% en venta en papel y un 70% en digital", señaló Franco. Reconoció que existe "mucho prejuicio" con la autopublicación, pero cree que no debería ser así "porque se encuentran buenas obras". Pero ocurre que en Amazon hay mucho ruido "porque se publica muchísimo, y hay que tener muy claro con qué cartas se juega y qué hay que hacer", añadió Ballabriga.

"Imprescindible" coincidieron los tres en calificar a sus agentes literarios. "Andamos muy despistados y es quien te presenta, te hace de enlace, quien ve en que editorial puede encajar tu libro...", manifestó Ballabriga. "Saben por dónde moverse", prosiguió Díez, "encantado" desde que firmó con su agente. Y si bien en Amazon no es necesario, "en una editorial es una figura fundamental", destacó Franco. El o la agente negocia el contrato, por cuánto tiempo, cuándo se rescinde. "De lo literario hablas tú con el editor y de lo económico, el agente", resumieron los tres, que para quienes se inician aconsejaron trabajo, perseverancia y formarse. "Nunca el talento es suficiente, en ningún área", cerró Ballabriga.